



## *La competitividad empieza por las titulaciones*

EL MAPA DE titulaciones de las universidades de Castilla y León es el gran caballo de batalla. Más bien, su perfecta armonización, aquella que evite duplicidades en títulos con baja densidad de alumnos. Esa, al menos, era una de las premisas con bajo la que se firmó el pacto de titulaciones hace ya más de un año, que fue pionero a nivel nacional.

Ahora, en el repaso a los avances de este pacto, que ya cuando se rubricó se presentó bajo las premisas de la eficiencia, la competitividad y la viabilidad de los estudios ofertados, el consejero no oculta que uno de los puntos de diálogo «crítico y leal» con las universidades públicas es cómo resolver los estudios con un número insuficiente de alumnos, situación común a muchas titulaciones impartidas en los citados campus.

Rey dejó claro que el objetivo no va a

ser aplicar la tijera, sino convertir esas titulaciones en «atractivas» para generar tirón, todo ello apuntalado con las posibilidades de la formación a distancia. También con saber conjugar estudios, sobre todo postgrados estrechamente ligados al tejido productivo y a la situación socioeconómica de su territorio particular.

«Estamos viendo de qué manera se pueden impulsar esos estudios en los campus no centrales, en las ciudades más pequeñas. Nuestra idea, de entrada, nunca fue suprimir, sino mejorar; hacer sostenibles esos estudios. Pensamos que si cada campus se especializa y logra tener estudios de enorme calidad, esta baza va a ser muy atractiva sobre todo si lo conectamos con la oferta distancia, otro punto del pacto». Esta afirmación del consejero resulta toda una declaración de intenciones y debe ser valorda porque viene a salva-

guardar y proteger todos los campus con los que cuenta Castilla y León. Pero es del todo punto necesario que en este trabajo se involucren todas las universidades. De poco, más bien de nada, servirá que desde la Consejería se trabaje en esa dirección si los campus no siguen el mismo camino. De ser así, lo señalado por el consejero no pasará de ser una mera declaración de intenciones.

Respecto a la implantación de nuevos grados o másteres, diferencié el caso de la cinco universidades privadas, que ya los están estableciendo a su criterio, del de las públicas. «La pelota está ahora en el tejado de las universidades. Tienen que presentar la documentación, superar el estándar de calidad que marca la agencia de calidad, con el compromiso de la Junta de autorizar lo que la agencia presente», según indicó Rey.

Aquí la premisa es clara y pasa por la competitividad de los diferentes campus universitarios. Pero eso sólo se logrará con unas buenas titulaciones, equilibradas y perfectamente armonizadas. Si cada uno tira para un lado nada se conseguirá.